

X JORNADAS DE PASTORAL AUTONÓMICA 2010 Educar con moralidad inteligente

Oración para iniciar el encuentro

Extremadura, la Rioja, Navarra, Cantabria, Baleares

*Si la única oración que dijera en toda
la vida fuera ¡Gracias!, bastaría.*

Maestro Eckhart, op.

*Señor de la Palabra y el Silencio, al iniciar las Jornadas de Pastoral ,
te decimos:*

- Humaniza mi trabajo educativo

Monitor:

- Señor, tú que has sido un trabajador como nosotros,
ayúdame (nos) a saber encontrar
el sentido a mi trabajo, a humanizarlo
y hacerlo fuente de vida y amor.

Todos:

- Nunca como después de Pascua,
tus palabras adquirieron una dimensión tan honda:
perdonas a los que esclavizan y oprimen;
das ánimo a los que no pueden más;
fortaleces la lucha y la solidaridad de los que se esfuerza
por unas condiciones laborales dignas para la persona humana
impulsas y fortaleces a los que en educación creemos
en sus posibilidades divinas encubiertas
en la labor resucitadora de cada día.

Monitor:

- Al resucitar, te compadeciste de los que sufren,
de tantas familias sin trabajo ni sustento,
de los educadores que no pueden trabajar para ayudar a otros,
de tantos niños y ancianos que desgraciadamente
tienen que trabajar para malvivir en otros lugares de la tierra.



Todos:

- Hoy, Señor de la Palabra, con nuestras pobres palabras, presentamos ante ti nuestro trabajo y el de todos los compañeros y compañeras que no están en esta jornada; traemos aquí toda la tarea educativa del mundo, la que está por encima de toda ley y todo concierto; la que está más allá de cualquier pacto y componenda, acéptala como un canto de alabanza agradecido por la posibilidad de colaborar contigo en el duro y noble quehacer educativo.



Monitor:

- Que estas Jornada y tu paso/pascua por las aulas y los patios cada día, sea un impulso de resurrección y vida. Y aunque sea ardua la tarea que nos queda, sabemos que Tú vas delante de nosotros o caminas a nuestro lado animando con tu palabra-presencia; mientras, vamos contando con palabras nuestras la fuerza y compañía de Jesús, tu Palabra más viva y sincera.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

Lectura de la Palabra. **De la carta de Santiago 1, 2-8**

Hermanos míos, debéis teneros por muy dichosos cuando os veáis sometidos a cualquier clase de pruebas. Pues ya sabéis que cuando vuestra fe es puesta a prueba, aprendéis a soportar con fortaleza el sufrimiento. Pero procurad que esa fortaleza os lleve a la perfección, a la madurez plena, sin que os falte nada.

Si a alguno de vosotros le falta sabiduría, pídala a Dios y él se la dará; pues Dios da a todos, sin limitaciones y sin hacer reproches. Pero tiene que pedir con fe, sin dudar nada, porque el que duda es como las olas del mar, que el viento lleva de un lado a otro. Quien es así no crea que va a recibir nada del Señor, porque el que hoy piensa una cosa y mañana otra no es constante en su conducta.

Vosotros, manteneos firmes en la fe que habéis recibido y no dejéis de cultivarla cada día.

Palabra de Dios



Lectura narrativa:

¡Ah, el valor de las palabras, de las palabras buenas transformadas en elogios! Es un buen ejercicio para la clase. Hazlo...ya verás como funciona...

Cierto día una maestra de una escuela mixta pidió a sus alumnos que pusieran los nombres de todos sus compañeros de clase en un papel, dejando un espacio entre nombre y nombre. Después les pidió que pensarán en la cosa más bonita y positiva que pudieran decir de cada uno de sus compañeros y que lo escribieran debajo de cada nombre.

Durante el fin de semana la maestra escribió el nombre de cada uno de sus alumnos en hojas separadas y reprodujo en ellas, en forma anónima, las cosas lindas que cada uno de sus compañeros había escrito acerca de él. El lunes ella entregó a cada uno su lista y casi inmediatamente toda la clase estaba sonriendo.

“Yo nunca supe que podía significar algo para alguien”, y “Yo no sabía que mis compañeros me querían tanto” eran los comentarios. Pero nadie volvió a mencionar aquellos papeles en clase; mas el clima, cambió...

*

Años más tarde, uno de tales estudiantes murió en una guerra y la maestra asistió a su funeral. Ella fue la última en acercarse al ataúd y, mientras estaba allí, uno de los soldados que actuaba como guardia de honor se acercó a ella y le preguntó:

- *¿Era usted la profesora de matemáticas de Marcos?*

Ella balbuceo:

- *Sí*

- *Gracias por haber hecho lo que hizo*

Entonces él dijo:

- *Marcos hablaba mucho sobre usted*

Después del funeral, la mayoría de los excompañeros de Marcos fueron juntos a una merienda. Allí estaban los padres de Marcos, obviamente deseando hablar con su profesora.

- *Queríamos mostrarle algo* -dijo el padre, sacando del bolsillo una billetera-. *Lo encontramos en la ropa de Marcos cuando murió; pensamos que tal vez usted lo reconocería.*

Y abriendo la billetera, sacó cuidadosamente dos pedazos de papel gastados que se habían arreglados con cinta, pues se veía que habían sido abiertos y cerrados muchas veces.

La maestra se dio cuenta de que era la hoja en la que ella había registrado todas las cosas lindas que los compañeros de Marcos habían escrito acerca de él.

- *Gracias por haber hecho lo que hizo* -dijo la madre de Marcos-. *Como usted ve, lo guardaba como un tesoro.*

Todos los compañeros de Marcos comenzaron a juntarse alrededor.





Carlos sonrió y dijo tímidamente:

- *Yo todavía tengo mi lista, la tengo en el cajón de encima de mi escritorio.*

La esposa de Felipe dijo:

- *Felipe me pidió que pusiera el suyo en el álbum de matrimonio.*

- *Yo tengo el mío también -dijo Marilyn-, lo tengo en mi diario.*

Entonces Victoria metió su mano en la cartera, sacó una billetera y mostró al grupo su gastada y arrugada lista:

- *Yo la llevo conmigo todo el tiempo -y sin siquiera pestañear dijo:*

- *Creo que todos hemos conservado nuestras listas.*

Fue entonces cuando la maestra se sentó y lloró. Lloró por Marcos y por todos sus compañeros que no lo volverían a ver.

**¿Tan difícil es mostrar el afecto?
¿Cómo podemos mejorar la autoestima de los demás?
¿Has intentado valorar a los demás de manera explícita,
aunque sea en una hoja de papel?**

Oramos juntos.

Señor Dios, sabemos que es fácil echar la culpa a otros.

Pero sabemos también que entre nosotros

“arrimar el hombro”, “echar una mano”,

“estar disponibles”, “no escatimar esfuerzos”

son actitudes claves para que todo funcione mejor.

Haznos más sensibles y atentos,

menos exigentes con otros y más con nosotros mismos.

Haznos más generosos, con una visión más amplia.

Nadie nos dijo que aceptando el Evangelio

todo iba a ser más fácil.

Sólo sabíamos que iba a ser distinto.

Entonces, ¿por qué nos quejamos tanto...?

Ayúdanos a que nuestras palabras no oscurezca la Tuya.

Danos la fuerza interior que necesitamos. No más.

Que por nosotros no quede, Señor,

que por nosotros no quede...

Amén.

